

SILABLANDO... EN LA SALA DE 4

Claudia Adriana Rossini

clamir_06@hotmail.com

Fundamentación

El habla generalmente es producida por interlocutores que pueden hablar y ver. Las investigaciones no solo demostraron el impacto que la visión tiene en el habla en una conversación entre adultos, sino que también han reportado que los infantes de dieciocho a veinte semanas pueden detectar la correspondencia entre el habla percibida auditivamente y visualmente. La información del habla estaría representada en forma intermodal en los infantes.

Mirar los movimientos de la boca de un hablante provee dos clases de información: prosódica y fonética. Parece ser que la información prosódica, en la forma del ritmo y el sentido del compás silábico, es provista por la secuencia temporal de las aperturas y cierres de la boca. Ya que las consonantes se producen con un movimiento vocal relativamente cerrado y las vocales con un movimiento vocal relativamente abierto, los ciclos de apertura y cierre que resultan al combinar consonantes y vocales dan una marcación visual grosera de los límites de las sílabas.

La "silabificación" es esencial para la percepción del acento tónico y el ritmo del habla. Las sílabas han sido reconocidas ampliamente en nuestro medio como parte de una etapa importante en la adquisición de la lectoescritura, analizado desde otra perspectiva se las considera partes centrales de una hipótesis que los niños construyen en el proceso psicogenético del desarrollo de la alfabetización.

Desde la perspectiva de la Nueva Psicología del Desarrollo Cognitivo Infantil, la sílaba es una unidad tempranamente identificada por el niño en un proceso cognitivo que se remonta a los primeros balbuceos de los primeros meses de vida. Desde esta perspectiva teórica, la etapa silábica no es una hipótesis que los niños construyen para darle sentido al lenguaje escrito, sino que refleja un mecanismo cognitivo más primitivo que anteriormente ya les ha permitido descifrar el lenguaje que los mayores usan en su medio.

Doman afirma que "cuanto más temprano aprende un niño a leer, más fácilmente y mejor leerá. Los niños pueden leer palabras cuando tienen un año, frases cuando tienen dos y libros enteros cuando tienen tres. Leer es una de las funciones más elevadas del cerebro humano, para el cerebro no hay diferencia entre 'tener algo a la vista' u 'oír un sonido', puede entender ambas cosas, todo lo que se requiere es que los sonidos sean suficientemente altos y claros, para que el oído pueda escucharlos y las palabras suficientemente grandes y claras."

La secuencia de aprendizaje que describe Doman (palabras, frases, libros), nos recuerda la secuencia que siguen los niños cuando aprenden hablar.

Lo que se agrega en el método silablado es la etapa del balbuceo, que en los últimos estudios señalan como precursora del lenguaje. Así, el método sigue la secuencia natural que se observa en la adquisición del lenguaje hablado o de señas, pero además nos está dando una herramienta extra para la enseñanza de la lectoescritura en niños de edad escolar con una "avanzada edad".

El método Silablado se plantea como natural y temprano por aprovechar "capacidades cognitivas tempranas" y no por tratar de llegar a un aprendizaje temprano de la lectura.

Para facilitar en un niño el proceso de adquisición de la lectoescritura se le conduce, en una secuencia progresiva, por las etapas del crecimiento que siguen los niños cuando aprenden a hablar, una de esas etapas es el balbuceo.

El Silablado propone "reiniciar" posteriormente esta etapa utilizada tempranamente, para favorecer el proceso de adquisición de la lectoescritura en una etapa posterior a la adquisición del lenguaje materno. La novedad del método Silablado consiste en agregar la etapa del balbuceo al proceso de aprendizaje del lenguaje escrito, brindando la posibilidad al niño de identificar mejor los componentes básico de la escritura como lenguaje. Es, entonces, una forma de proporcionarle al niño la posibilidad de generar un "balbuceo lector" o "silableo" que lo vaya introduciendo en el lenguaje escrito, tal como el balbuceo del primer año de vida lo introdujo en el lenguaje materno. El método pretende utilizar un mecanismo de aprendizaje más natural y conocido, pues el niño ya empleó este mismo proceso cognitivo para procesar el lenguaje materno. El método saca provecho de estas observaciones y está diseñado tomando como modelo el balbuceo infantil.

El método Silablado tiene cuatro principios que hay que tener siempre en cuenta para obtener resultados óptimos.

Los cuatro principios del Silablado

Primer Principio: La secuencia escrita es un balbuceo lector y por lo tanto debe cumplir tres condiciones:

- a) Debe ser una secuencia reduplicada (criterio de contenido repetido)
- b) Las unidades repetidas deben pertenecer al lenguaje que se quiere enseñar.
- c) La secuencia no tiene necesidad de tener un significado o referencia.

Segundo Principio: Las secuencias deben favorecer el mecanismo de Aprendizaje Basado en la Explicación y por lo tanto deben permitir "resultados contrastantes". Los contrastes se logran alternando secuencias de forma que le permitan al niño buscar nuevas variables.

Tercer Principio: Los contrastes deben ser "simples y graduales", de forma que permitan al niño ir identificando las variables progresivamente.

Cuarto Principio: Finalmente, siguiendo las observaciones apuntadas en las experiencias de inducción y aprendizaje con pequeños infantes, las secuencias deben tener un formato variable (criterio de formato variado mínimo).

Finalmente el método propone

- La lecto escritura es una forma de lenguaje
- La enseñanza de la lectura puede hacerse desde edades muy tempranas, utilizando las capacidades cognitivas de los niños pequeños y tomando la enseñanza del lenguaje materno como modelo.
- El balbuceo refleja una actividad preparatoria del lenguaje cuya función es identificar las regularidades en la cadena del mensaje, e independiente del formato.
- La comprensión del lenguaje escrito se ve favorecida por una etapa de "balbuceo lector" o silablado
- El silablado en los niños es una forma de reproducir la etapa de balbuceo que antecedió la adquisición del lenguaje materno.

El grupo de niños/as con los/las que trabajé pertenece a una sala de cuatro años, turno tarde de una jornada completa en el JII n-1 DE 21.

Allí me desempeñé como maestra de sección. Son 25 chicos, 15 nenas, y 10 varones. Me interesó trabajar el método silablado porque una de las características es que se manifiestan como un grupo poco conversador, así mi objetivo principal es que puedan desarrollar el aparato fonador.

Propuesta de actividades

Comencé la propuesta diciendo al grupo que les había traído un juego nuevo que de seguro a ellos le va a interesar y gustar mucho. *Vamos a jugar a leer*, dije, y la primera respuesta de ellos fue ...y si no sabemos las letras, a lo cual le respondí *¿Qué les parece si probamos? ¿a ver qué pasa?*

El grupo inmediatamente respondió afirmativamente. Fue así que comencé presentándoles la letra "A" con las siguientes preguntas:

¿Cómo canta esta letra? ¿Cómo suena?, les propuse inmediatamente buscar palabras que comiencen con "A", dentro y fuera de la sala, al igual que realizar sonidos con "A" que correspondan con gestos y sentimientos faciales, por ejemplo; suspiros, llantos, risas, etcétera.

Una vez que el grupo ya se había familiarizado con la letra "A", les presenté, las láminas con la sílaba "JA" y "LA", siempre en forma de juego, la idea era que se pudieran escuchar "leyendo" esas sílabas y vivenciar que sí podían realizar lectura. Al grupo le gustó mucho y le pareció muy divertido y pedían otras láminas en la que pudieran leer más y otras palabras.

Fue así que les presenté la siguiente lámina "MA" y "SA". Ellos solos siguieron con el dedo la sílaba "MA" y descubrieron que decía "MAMA" y al continuar con la sílaba "SA", solos automáticamente descubrieron que decía "MASA" Realmente me sorprendí mucho, el grupo estaba muy interesado en continuar con otras láminas. Pudieron diferenciar las letras. Si bien eran distintas, teniendo en cuenta el cuarto principio (mostrar un formato variado mínimo), pudieron descubrir que eran las mismas, en diferente color y forma.

Jugamos buscando en la sala y fuera de ella palabras que comenzaran con "MA" y "SA". Y realmente lograron encontrarlas. Personalmente no podía creer que al grupo le interesara tanto este método, teniendo en cuenta que es una sala de 4 años.

Al ver el entusiasmo del grupo frente a la propuesta fue que decidí presentarles la tercera lámina: "GA" y "TA". El grupo respondió, solitos quisieron pasar al pizarrón donde estaban las láminas y seguir la secuencia con el dedo y descubrir las diferencias de letras y color y solitos también descubrieron la palabra "GATA". Se trabajó también del mismo modo con las láminas "SA" y "LA" y "CA" y "MA".

Realmente les gustó mucho la propuesta de "Vamos a jugar a leer" y se observó que, al quedar las láminas expuestas en el pizarrón, los niños/as solitos se acercaban y con el dedo seguían la secuencias. Fue una actividad que no solamente se inició y finalizó, sino que seguirá continuando debido al interés del grupo.

Realmente nunca había trabajado con este método. Me pareció muy bueno, ya que despertó en el grupo mucho interés por la lectura.

Me gustaría mucho seguir y espero que hacia el final del año los niños/as hayan podido aproximarse más al método del silablado, familiarizándose con las sílabas ejercitadas y por ejercitar a partir del juego.

Bibliografía

- "Silablado. Un método natural y temprano para favorecer el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectoescritura", Pablo Hernán Cueto. Ed. Dunken
- "Silablado", página web.